

LIFTING EN CREMA

A partir de los 40 la flacidez empieza a mostrar sus primeros signos que, si no se tratan a tiempo, avanzarán de forma imparable. Los laboratorios ofrecen cada vez más fórmulas para retrasar su aparición.

Por Cristina Martín Frutos

Hay señales de la edad que a primera vista no son tan evidentes como las arrugas, pero que, pese a todo, no dejan de provocar quebraderos de cabeza. Es el caso de la flacidez. Tres de cada 10 mujeres, según un estudio realizado por Dermatoline Cosmetics, se sienten preocupadas por ese descolgamiento facial. Aunque no alcanza el rango de pesadilla estética –de acuerdo con el mismo informe, las arrugas sí que son un problema para el 88% de la población femenina–, la falta de firmeza en el rostro empieza a amenazar con sus consecuencias a partir de los 40. «Puede desencadenarse con mayor o menor velocidad pero, en general, a partir de esa edad se empieza a crear un pliegue bajo las mejillas, que sería el primer signo de la flacidez», afirma el doctor Guillermo Villalón, miembro de la Academia Española de Dermatología y Venereología. Tras ese síntoma inicial, esta pérdida de volumen del tejido suele afectar a las ojeras, el surco nasogeniano (o línea de marioneta), los labios, los párpados y el óvalo facial.

La principal causa de la aparición de la flacidez se encuentra en la pérdida de grasa facial en las zonas mencionadas. Además, como explica el doctor Moisés Amselem, esa progresiva falta de volumen «se acompaña de un destensamiento de los ligamentos que retienen las estructuras faciales al



FOTOS: IMAXTREE / D.R.

Para cara y cuello.
Tratamiento de
noche **Resilience Lift**
(108 €), de Estée
Lauder.

Ilumina y reafirma
el párpado y el
contorno de ojos.
M Eye (216 €),
de 3Lab.

Mascarilla de noche.
Le Lift (98 €),
de Chanel

Mascarilla
Serum Liftant
(95 €/5 un),
de Clarins.

Hidratante
reafirmante **Sublime
Skin** (127 €),
de Comfort Zone.

UN PASO MÁS

La medicina estética
también ofrece soluciones para
lograr los efectos de un 'lifting'
sin pasar por quirófano.

Radiofrecuencia

La ablativa subcutánea –que aplica ondas electromagnéticas a alta temperatura en las capas profundas de la piel– es una técnica poco invasiva y eficaz en cuello y parte inferior del rostro. En Villalón Dermatología Madrid (tel. 917 33 21 54, desde 2.000 €).

Infiltraciones

De ácido hialurónico o de inductores de colágeno en los lados de la cara son aconsejables para reponer el volumen. En Clínica Ácido Hialurónico Dr. Moisés Amselem (Madrid, tel. 915 21 0974, desde 330 €/vial).

Hilos reabsorbibles

Esta técnica, con hilos *Silhouette Soft*, funciona en mejillas, mandíbula y pliegue nasolabial. En Clínica Dr. Ángel Juárez (Madrid, tel. 913 57 46 20, desde 1.500 €).

[comfort zone]
**SUBLIME SKIN
CREAM**

replumping firming moisturizer
crème repulpante raffermissante
crema rimpolpante rassoudante

Actúa en el óvalo
facial. **Intensive
Firming Contour
Serum Future
Solution LX** (308 €),
de Shiseido.

Con DMAE y quinoa.
**Serum Intensive
Firming** (100 €), de
Luminous Face
Dr Moisés Amselem.

Tratamiento alisador
para la mirada, **Lift
Integral** (44,50 €),
de Lierac.

Textura rica. Crema
Resveratrol Lift
(43,70 €),
de Caudalie.

**Dermatoline
Cosmetic**
**Lift Effect
gel antiarrugas**
Reduc Gel antiarrugas
Lift Effect (34,90 €),
de Dermatoline
Cosmetic.

**CAUDALIE
PARIS**
RESVERATROL [LIFT]
CRÈME CACHEMIRE REDENSIFIANTE
FACE LIFTING SOFT CREAM

LAS MUJERES CON PIEL MUY BLANCA Y OJOS CLAROS TIENEN MÁS PREDISPOSICIÓN QUE LAS MORENAS A LA FLACIDEZ

tiempo que disminuye la fuerza de los músculos clave (cigomáticos). La predisposición genética juega también un papel esencial. «Las mujeres con piel blanca y fina y ojos claros tienen mayor predisposición a la pérdida de densidad cutánea que quienes tienen un fototipo oscuro, ya que son más vulnerables a sufrir daños ambientales que afectan a su calidad cutánea», apunta Guillermo Villalón.

Para combatir este inevitable descolgamiento facial existen cada día más tratamientos cosméticos

(ya no solo el clásico sérum, sino también cremas, mascarillas y contornos de ojos) que llevan el apellido *lifting* o *lift*. «Suelen incluir activos tensores como DMAE [una molécula que actúa sobre las fibras de contracción muscular], silicio y ácido hialurónico, que provocan un estimamiento transitorio de la piel», explica Villalón. «Lo ideal para tratar la flacidez es combinarlos con ingredientes que reduzcan el estrés oxidativo o aumenten el recambio celular», añade. En cuanto a su aplicación, el dermatólogo recomienda hacerlo por la noche. «La renovación celular se acelera durante esas horas, lo que potencia el efecto del producto y ayuda a tener buena cara a la mañana siguiente», destaca. Amselem coincide en la importancia de añadir un extra a los ingredientes tensores: «La sensación de *lifting* que provoca la crema, que se traduce en mayor tensión de las células dérmicas y mayor elasticidad de la capa córnea, tiene que ir acompañada de sustancias que estimulen la producción de colágeno, elastina y ácido hialurónico natural», afirma.

Sin embargo, ambos expertos reconocen que la cosmética reafirmante no es, evidentemente, tan efectiva como los procedimientos de medicina estética o de cirugía. Ayuda a retrasar el avance de la flacidez pero frenarlo es otro tema. El mensaje no es que sea necesario pasar por el quirófano, insiste Guillermo Villalón, pero sí hay que ser consciente de que se trata de un enemigo cutáneo muy rebelde. ■